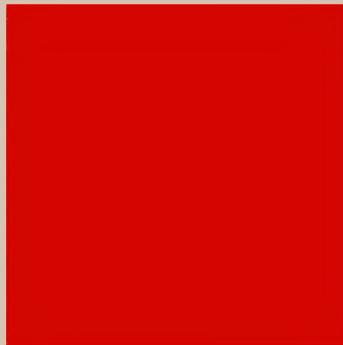


SEPTIEMBRE 1959



**BOLETIN EL FOGON DE
LOS ARRIEROS**

No te pares a espantar la perrada del camino

NUESTRO mes primaveral tuvo dos Sucesos de importancia. El primero la presentación de nuestro Teatro Experimental, esta vez dirigido por José María Orensanz, de dos farsas francesas medievales y de una obra de Antón Tchékov o Chéjov (no nos hemos puesto de acuerdo...). El segundo, la inauguración en nuestros Jardines Tropicales Made in Aldo, de una cabeza del poeta Gaspar L. Benavento realizada años ha (cuando Gaspar tenía melena y carbatita voladora, o sea cuando todavía usaba su uniforme de poeta) por Crisanto Domínguez. De lo primero publicamos dos comentarios llegados a nuestra redacción, de lo segundo el "discurso" (sic) de Alfredo Veiravé y, como homenaje al poeta, su Canto a la ciudad de Resistencia que, no sabemos por gracia de quién, aparece en su libro "La Patria está en el canto", dedicado al oscuro personaje conocido por "El Cholato" Obal.

Este número primaveral señala el último de nuestra campaña "Saquemos el Boletín cueste lo que cueste, salga como salga y caiga quien caiga". Para el futuro tenemos la esperanza (la mantenemos !) de que ustedes habrán de ayudarnos para que nuestras páginas no estén tan embalsamadas de Veiraveces, Hildas, Sánchez de Bustamantes, Castillos y otros "artistas" (Madre Arte que estás en todas partes, perdónanos esta ofensa...), que pululan, saturan y secan nuestras tintas originales. Se aceptan cuentos, ensayos, anécdotas, versos (buenos, por favor!), dibujos, caricaturas, chismes de fotoneros ausentes de nuestro radio de espíe directo, y, además, dólares ,francos, libras esterlinas, francos suizos y también pesos.

El Zogón de los Arrieros

Registro Nacional de la
Propiedad Intelectual
Nº. 495.248

Septiembre 1959
Año VII - Nº. 81

2

Capataz:

Juan de Dios Mena

Peón:

Aldo Baglietti

E D I T O R I A L

Por una Cabeza...

nada "la de las siete colinas", cuya fiesta diaria consiste en ver pasar el colectivo de los Hermanos Messina que hace el recorrido Gualeguay-Paraná, pertenece al Departamento de Victoria, y tiene la gloria de encontrarse bastante cerca de la famosa ciudad de Gualeguay, cuna de Carlos Mastronardi, Juan Laurentino Ortiz, Amaro Villanueva, Juan José Manauta, Leoncio Gianello, Alfredo Veiravé y otros no menos famosos. Por esta razón, y para no cometer errores jurisdiccionales, me dirigi por carta expreso urgente al señor Intendente de mi pueblo natal —Gualeguay— a los efectos de solicitar el permiso correspondiente para inaugurar esta cabeza despeinada en piedra reconstituida por el señor Crisanto Domínguez, que aquí véis. Concedido que fue el permiso, púsemel a redactar el elogio pedido por el señor Aldo Boglietti e insinuado levemente en la circular aludida al principio.

Cuando había logrado redactar exactamente 123 carillas a doble espacio para leer en este acto, ocurrieron algunas molestias e interferencias que me impiden ahora realizar este propósito. En efecto, hace algunas semanas cuando la pareja Delfa y Gaspar Benavento arribaron a nuestras playas, desembarcando en el Parque 2 de Febrero de 1878 junto con otras familias inglesas y francesas, la distinguida "señora Benaventa" corrió dice Bocha, le obsequió a mi distinguida esposa, unos ejemplares de los libros del conocido músico entrerriano, Gaspar L. Benavento, aquí presente en estas dos —respectivas— cabezas, para que yo fuera citando en mi discurso, algunos de esos poemas. Y fue aquí donde el diablo metió la cola. Porque mi mujer, luego de leer esos versos, opinó que la cabeza que debía inaugurarse aquí, era la mía y no la del conocido folklorista entrerriano (de Victoria), don Gaspar L. Benavento. Palabras van, cabildeos vienen, discusiones más, sablazos menos, convirtieron mi apacible hogar en un rebelde cuartel (castricense). La discusión fue tomando cuerpo y hubo quien dijo cosas del señor Benavento que no debo ni puedo repetir en este lugar sagrado donde llega tanta y tanta gente. Por eso, señoras y señores, como no quiero tener un conflicto con mi mujer y quiero suavizar un poco al menos, las asperezas surgidas entre Delfa y Pía, y tampoco quiero herir la susceptibilidad ya irritada de otro poeta entrerriano aquí presente (de quien se ha sabido inauguró su propia cabeza en la ciudad de Paraná)*, y de otros artistas locales-telúricos que andan diciendo que este Fogón es un "cabezario" foráneo, he venido al pie de este monumento a comunicar a ustedes, que no haré uso de la palabra en este acto.

(*) el fecundo poeta se refiere a Carlos Alberto Alvarez.

No habla Alfredo Velravé

Excelentísimo señor Gobernador de la Provincia de Entre Ríos, (ausente).

Excelentísimo señor Intendente de la ciudad de Victoria (provincia de Entre Ríos), (ausente).

Excelentísimo señor Ministro de Fomentos, don Aldo Boglietti.

Autoridades Militares, Eclesiásticas, Navales, Nacionales, Municipales, etc.

Respectivas cabezas de Don Gaspar L. Benavento, Da. María Eva Delfa de Benavento.

Señoras gordas que embalsamais el aire de este jardín preclaro, señores fogoneros, señoras y señores, populacho:

Cuando hace cinco meses recibimos la primera circular enviada desde Buenos Aires por la Secretaría Privada del señor Gaspar L. Benavento anunciando su próxima jira por el lejano nordeste argentino, a los efectos de proceder a la inauguración de una serie de bustos suyos, el señor Aldo Boglietti me pidió que iniciara la redacción de un palimpsesto donde loara las hazanas de este famoso muralista entrerriano, nacido como ustedes saben (y si no lo sabían, sabedlo) en la ciudad de Victoria. Esta ciudad, denominada